

MÁS QUE GENTE... PERSONAS

Anselmo Calzada Oliveira

Diplomado en Magisterio de E.F. en la USAL

3º de Pedagogía de la UPSA

Afortunadamente, a lo largo de la geografía española existe un gran número de organizaciones y entidades que se dedican a realizar una gran labor social. Dentro de este número hay una gran variedad que están reconocidas de varias maneras, y otras muchas, que son conocidas de distintos modos. Este artículo, lo quiero orientar hacia esas entidades que son poco o muy poco conocidas, y, en concreto, en una que tiene una labor muy importante en el entorno donde se desarrolla.

Recientemente, he realizado un trabajo sobre una entidad dedicada al ciclismo llamada Peña Escuela Ciclista «Ángel Arroyo». La realización de este trabajo me llamó la atención por la gran labor social, más que deportiva, que ha realizado esta entidad en una pequeña población abulense llamada El Barraco y sus alrededores. El fundador de esta entidad fue Don Víctor Sastre Toribio, hombre que ha dedicado su vida a poder ayudar a los demás y en concreto a la juventud a través del deporte. Creó esta entidad en 1983 y a lo largo de los años ha ido realizando una labor muy importante en el ámbito del ciclismo, fundamentándose en que durante este tiempo han pasado más de 8 ciclistas al profesionalismo (cifra record ya que no se da ni en los mayores núcleos urbanos). Todo esto ligado a que sus recursos materiales son más bien escasos (lo mismo digo de los médico-deportivos), sólo queda un factor clave, y es una adecuada formación y educación en el sentido social más amplio.

Los factores que llevaron a Don Víctor a fundar esta escuela fueron muy importantes, ya que en esos años, toda la zona de El Barraco estaba contaminada por la mafia y los traficantes de estupefacientes, esto trajo muchas tragedias y pérdidas en la juventud del lugar. Don Víctor, por su parte, con todas las desgracias que observaba, y que no aguantaba, decidió poner remedio, para ello realizó una serie de actividades y excursiones a la sierra con todo el que quisiera apuntarse libre y gratuitamente, y, así ofrecer una alternativa a todo lo que acontecía desde la forma más sana posible, el deporte. A raíz de esto, y cito palabras textuales de Don Víctor:

«...dejé de ver a los jóvenes tirados por las cunetas gracias a la alternativa del deporte...»

Por ello, recibió el apoyo de toda la comunidad y además de realizar las actividades de excursionismo creó, en la Peña, una parte destinada al ciclismo de competición donde le aplicó la misma filosofía en todas las categorías desde Preprincipiante (a partir de los 6 años), hasta Élite (entre 23 y 29 años)¹.

Tras todos los logros conseguidos, Don Víctor Sastre, sólo piensa en seguir mejorando, está a punto de jubilarse de su empresa de Madrid, y, quiere dejar de trabajar laboralmente

1. Las categorías en el ciclismo según la Real Federación Española de Ciclismo (RFEC) son: Preprincipiante (6-8), Principiante (9-10), Alevín (11-12), Infantil (13-14), Cadete (15-16), Juvenil (17-18), Sub-23 (19-22), Élite (23-29), Master 30 (30-39), Veteranos 40 (40-49).

para ponerse a trabajar altruistamente en la PEC «Ángel Arroyo». Casi todos los recursos materiales, por no decir todos, de la PEC «Ángel Arroyo» los ha proporcionado el propio Víctor, desde sus bicicletas hasta su propia casa. Por ello, el pueblo de El Barraco no quiere olvidar a su “mesías” más cercano y ha intentado recompensárselo poniéndole su nombre a un Pabellón Polideportivo que ha construido en su honor.

Para muchos lectores, Don Víctor Sastre Toribio, será una persona desconocida, ya que no hay bibliografía sobre él ni reseñas en los medios de comunicación, pero para una singular extensión como es la provincia de Ávila, ha resultado decisivo para el propio futuro de la comarca.

Con este artículo, no quiero dar énfasis a los logros ciclistas de la PEC “Ángel Arroyo”, sino dar a conocer una iniciativa social que tiene poco que envidiar a los mayores proyectos humanitarios (salvando las distancias) y que salvó más vidas que las que el propio Víctor puede llegar a imaginarse.

Iniciativas como está habrá en muchos ámbitos de la vida, gracias a ello la vida no es tan mala como parece.

Para terminar me gustaría citar unas palabras de Don Víctor:

«...el futuro lo veo con muchísima ilusión, ya que, mi propio futuro es entregarme en cuerpo y alma para mejorar toda la obra que he tenido hecha hasta ahora. Deseo enriquecerme en todos los conceptos, y sobre todo, como persona, porque podré tener tiempo para leer, para escribir, para disfrutar de mi familia, y, disfrutar siguiendo trabajando para el deporte y por el deporte».